

EL CRISTIANO

APARTESE DE INIQUIDAD TODO EL QUE NOMBRA EL NOMBRE DE CRISTO

2.^a DE TIMOTEO 2:19

AÑO I

TEMUCO, NOVIEMBRE 12 DE 1895

NÚM. 17

Los diez mandamientos de la lei de Dios

I habló Dios estas palabras, diciendo: Yo *soi* Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos.

I.

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II.

No te harás imagen, ni ninguna semejanza *de cosa* que *esté* arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra;

No te inclinarás a ellas; ni las honrarás; porque yo *soi* Jehová tu Dios, fuerte, zeloso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros i sobre los cuartos, a los que me aborrecen;

I que hago misericordia en millares a los que me aman, i me guardan mis mandamientos.

III.

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

IV.

Acordarte has del día del Sábado, para santificarlo. Seis días trabajarás; i harás toda tu obra; mas el séptimo día será Sábado para Jehová tu Dios: no hagas en él obra alguna, tú, ni tu

hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas, porque en seis días hizo Jehová los cielos i la tierra, la mar i todas las cosas que en ellos hai, i reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del Sábado, i lo santificó.

V.

Honra a tu padre i a tu madre, porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te dá.

VI.

No matarás.

VII.

No cometerás adulterio.

VIII.

No hurtarás.

IX.

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

X.

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buei, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

(Deuteronomio. Capitulo 4. vers. 2) No AÑADIREIS a la palabra que yo os mando, NI DISMINUIREIS de ella para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os mando.

(Deut. Cap. 12: 32.) Todo lo que yo os mando guardareis para hacer: no añadirás a ello ni quitarás de ello.

(Mateo. Cap. 5, vers. 17) No penséis que he venido para invalidar la lei, o los profetas: no he venido para invalidarlos sino para cumplirlos. Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo i la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la lei.

I Jesús les dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, i de toda tu alma i de toda tu mente. Este es el primero i el grande mandamiento.

I el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a tí mismo.

De estos dos mandamientos depende toda la lei, i los profetas

EL CRISTIANO

—:o:—

PUBLICACION SEMANAL

Organo de la Iglesia Metodista Episcopal de Temuco.

Este periódico acepta toda colaboración tendente a evangelizar a Chile i pide protección a todos los que quieran la difusión de la verdad.

Precios de suscripción para Chile:

Por un año \$ 2.00

Por seis meses 1.00

Para el extranjero:

Por un año \$ 3.00

Por seis meses 1.50

Las suscripciones por un año serán servidas desde la fecha hasta el 31 de Diciembre de 1896.

El importe de las suscripciones i donativos puede dirigirse al que suscribe, sea en estampillas de correo, jiro postal, o letra sobre el Banco de Chile en ésta a la orden de

El Administrador: G. N. HENRY
Casilla 14.—Temuco.

EL CAPITULO 25 DE MATEO.

«El que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará.»

Pero, me direis, cómo es posible, que nosotros dejemos nuestros intereses para los de la Iglesia? ¿Cómo viviremos? ¿Qué comeremos i qué beberemos? Oíd lo que dice Pedro en su 1ª Epístola, Cap. 5. 7:

«Humillaos pues debajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo, echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros,» i el Salmista: «Espera en Jehová i haz bien: vive en la tierra i manten verdad. I deléitate en Jehová, i él te dará las peticiones de tu corazón. Vuelve hacia Jehová tu camino i espera en él, i él hará.» Salmo 37: 3. La confianza en Dios de los grandes hombres que nos proponen las Santas Escrituras como modelos es el secreto de su grandeza.

ABEL ofrece a Dios las primicias de sus ovejas i de sus grosuras, por lo cual Jehová miró a sus dones i le dió

testimonio.

Noé para obedecer a Dios, deja todo i se encierra en el arca con su familia.

ABRAHAM deja su patria y se retira con toda su familia en la tierra que Dios le ha prometido. Huye la idolatría; en cambio, recibe la promesa de un Salvador;

Mas tarde, ya anciano, Dios le ordena sacrificar a su hijo Isaac; Abraham obedece y recibe confirmación de la promesa.

Moisés, por su fé, liberta al pueblo hebreo de la esclavitud de Egipto.

DAVID, por su fé, vence los enemigos, y en él es confirmada de nuevo la promesa.

MARIA la virgen de Nazareth, por su fé, merece el título de bienaventurada que le darán todas las generaciones, porque en ella se cumplió la promesa.

Pedro, Andres, Juan, Santiago, dejan sus redes, sus casas, sus familias, todo lo que les pertenece para seguir a Jesús.

Mateo, al llamado de Jesús, se levanta y deja su banco de publicano, pierde su empleo para seguir a Jesús. Pablo, Barnabé, y muchos otros han abandonado sus bienes, despreciaron los honores, la fortuna, los vínculos de la amistad, y de la familia para seguir a Jesús.

Ha muerto del hambre uno de ellos? Nuestro Salvador, cuando un enfermo implora de él la salud, contesta: «Conforme a tu fé, te sea hecho.» Pocas son las personas que no consienten a admitir todo esto en teoría. Mas es cosa triste observar hoy que aun de los que profesan ser Cristianos, escasa es la confianza en Dios, la práctica niega la teoría.

¿Cuántos de nosotros han encontrado la paz del Señor que sobrepuja a todo entendimiento, cuantos hemos echado toda nuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de nosotros? Pongamos en práctica (2ª. Corintios. Cap. 9 vers. 8-11.) si queremos la paz de que habla el apostol Pablo que sobrepuja a todo entendimiento, *«El que siembra escasamente, escasamente segará—el que siembra en bendiciones, en bendiciones segará.»*

Correspondencia

Nuestro Hermano Sr. Charles W. Drees, superintendente de nuestra misión en Argentina, en una carta recibida por nuestro Pastor Sr Indalecio Romero, comunica buenas nuevas de la obra:

Recibi con satisfacción las noticias que Vd. me comunicó sobre el progreso de la obra en esa y los esfuerzos para llevar la predicación a otros pueblos cercanos. En toda nuestra obra de ambos lados de la Cordillera se notan las señales de la presencia del Señor para avivar su fé en los corazones de los hombres.

En Montevideo durante los últimos días ha habido un avivamiento notable de la Iglesia y se han agregado a la familia de los creyentes en el Salvador mas de cien almas. Igual cosa ha sucedido en esta ciudad y durante la presente semana se están celebrando servicios extraordinarios en Mercedes. En la provincia de Entre Ríos, en las ciudades de La Paz, Paraná y Colon, hemos tenido reuniones de gran interés y provecho.

Estamos en espera de la llegada del hermano Robinson que va a encargarse de la obra en Porto Alegre y del Dr. Crayer, trasferido de Mexico a esta misión para tomar a su cargo la obra en el Paraguay. Con todos los refuerzos recibidos tenemos que exclamar todavía: *«La mies es mucha, y los obreros pocos.»*

REVISTA DE NUESTROS CANJES.

Enviamos nuestras felicitaciones a nuestro colega "EL ESTANDARTE" de San Javier, que principia la publicación, como folletín, del interesante libro de Mr. W. E. Gladstone: "El Papa i el poder civil."

Nuestros deseos de prosperidad a "EL PATRIOTA" de Yungay, que toma sincero interés a la reforma de nuestro pueblo i combate seriamente el vicio de la embriaguez.

Deseamos también felicidades a nuestros jóvenes colegas de "LA ESCUELA" que han enarbolado la hermosa divisa: *«Educando los niños se dignifican los pueblos.»*

Buenas noticias de la obra del Señor nos trae el HERALDO EVANGÉLICO:

«La semana que terminó hemos tenido en nuestra Iglesia una experiencia por demás preciosa i alentadora. Los servicios especiales celebrados noche a noche han producido un despertamiento espiritual que a todos nos ha hecho bien, i cuyos frutos esperamos que sean para la vida eterna.

En primer lugar, la concurrencia. Rebosando ha estado la sala de predicación de la Iglesia metodista. También nuestra capilla de la calle San Agustín se ha visto visitada por

numerosas personas que jamás habían oído la Palabra de Dios predicada en su pureza. El orden i la atención han sido perfecto, con la cual se demuestra que nuestro pueblo progresa en su cultura i espíritu de tolerancia.

En una palabra, hemos sentido estos días la presencia del Espíritu Santo con nosotros, especialmente con los predicadores de la verdad. Se ha notado en ellos ese espíritu de fé, de esperanza i de amor que sólo viene de lo alto, esa unción del Santo que establece entre el mensajero del Evangelio i sus oyentes una corriente de vida i de poder que despierta a las almas i las lleva a Dios. ¿No hemos de regocijarnos por esto, i bendecir a aquel que se ha dignado aplicar nuestro humilde mensaje al corazón de nuestros hermanos?

Dios bendice su obra aquí, i ha de prosperarla para que veamos en el porvenir cosas mayores. Hermanos, tengamos fé: si Dios es por nosotros, ¿Quién será contra nosotros?

Gloria a Dios!

Sr. Editor de «El Cristiano»

Mui r. mio i hermano en Jesús:

En el periódico Evanjélico que se publica en este Puerto titulado «El Heraldo» i en su último núm. perteneciente al 30 del mes próximo pasado, hemos visto un anuncio en el cual se dice que, la Iglesia Evanjélica Chilena ha emprendido una serie de conferencias especiales, en unión del Sr. Torregrosa, predicador Evanjélico de la sala que funciona en la calle de Maipú.

Como la noticia no dá la luz suficiente, deseamos saber si esa sala de Maipú, es una sucursal de la Iglesia Evanjélica Chilena; en cuyo caso la felicitamos por sus progresos, o es que dicha sala pertenece a alguna otra denominación.

Si Ud. se dignara hacer esta pregunta por medio de su periódico, que dicho sea de paso no es mas que una mesa curiosidad le quedará agradecido su atento S. S. i hermano.

Un Cristiano

Valparaiso 4 de Noviembre de 1895

Temperancia

SOCIEDAD DE TEMPERANCIA
DE TEMUCO.

Los socios estan invitados a asistir a la reunion ordinaria que tendrá

lugar jueves 14 proximo, se reuniendo la mayor asistencia.

El secretario.

(Del Manual de Temperancia)

Se ha dicho: "No es el fabricar licores espirituosos, ni el venderles lo que hace la maldad; es el beberles." Pero ¿no son el fabricante i el vendedor quienes suministran la bebida? ¿No enseñan ellos la falta i errónea doctrina de que es bien hecho el beber licores, i no son ellos mismos los que contribuyen a perpetuar el vicio?

Suponed que un traidor a su pais, en tiempo de guerra, fabricase i vendiese armas de fuego al enemigo, i dijera: "No es el fabricar i vender armas al enemigo lo que hace el daño; lo es solo el usarlas." ¿Le eximiria esa disculpa de la indignación de su pais i de la nota de traidor?

"Verdaderamente," dice un hombre, "que el abrir esas tabernas i verter licores, es abominable. En el lenguaje del Juez Daggett: "En cada taberna debiera estar escrito en letras mayúsculas: Camino del infierno, que va derecho hasta el abismo de la muerte." Pero yo no tengo una taberna; mi establecimiento es por mayor. Yo vendo solamente en gran cantidad." ¿Es eso acaso mejor? Suponed que un falsificador dijese: "Pasar billetes falsos, pesos, o centavos es horrible; pero yo solo les hago, les importo o les vendo en grandes cantidades." ¿Qué pudiera salvarle de ir a la prision de estado? ¿No es tan criminal el hacerles o venderles en grandes cantidades, como en pequeñas?

Un traidor pudiera decir: "Yo jamás vendo al enemigo un solo fusil o una espada; eso seria una traicion. Yo vendo en grandes cantidades i de un establecimiento respetable." ¿Le salvaria eso la vida?

Fabricar armas de fuego para el enemigo i venderlas, bien sea por mayor o por menor, ES UNA TRACION, i quien tal cosa hiciese llevara la nota de traidor. Es un principio de derecho, que tanto el perpetrador de un crimen como el consentidor de él, ambos son criminales. Muchos hombres fueron condenados a muerte en virtud de este principio. Este mismo principio es aplicable a la lei de Dios. Si un hombre tiene un buei, i sabiendo que es malo, no le

asegura, sino que le deja salir, si embistiese i dañase a cualquiera persona, el dueño es reo. Por la lei del Antiguo Testamento, un hombre en igual caso era condenado a muerte por mandato de Dios. Es un crimen mui enorme de parte de cualquier individuo, el poner en peligro la vida de otros, como asimismo corromper el carácter o alimentar el vicio de sus semejantes. Si tal cosa hiciere, será responsable en el tribunal de Dios.

Por otro dice: "Si yo no vendo, algun otro lo hará. Los hombres es preciso que lo compren, i ¿por qué no he de tener yo la utilidad que otros? Lo mismo podrán decir el ladron, el bandido i el asesino. "Allí hai una oportunidad de hacer dinero, robando: alguna persona ha de cometer el crimen, si yo no lo hago, ¿por qué no he de tener yo esa utilidad, en lugar de cualquier otro?" Porque, si lo haceis, seréis un ladron, un bandido, o un asesino, igual a los que son tales, i por consecuencia sufriréis la misma pena. El dinero que ganaseis, haciendo mal, será una maldición que caerá sobre vos; mejor es no obtenerle de ese modo, i vivir contento con solo aquello que obtuviérais por la diligencia i economía, procediendo honradamente. Eso es todo lo que ganaréis con justo título, todo lo que debéis desear, i todo lo que, si fueis un hombre juicioso deseariais conseguir. La ganancia del pecado—como es aquella que se obtiene por medio de la venta del Alcohol—al fin, como Alcohol mismo, "morderá como culebra, i derramará veneno como basilisco."

La venta de bebidas es un negocio tan peligroso para aquellos que le siguen, como para los que las toman.

ANTOFOGASTA

El incendio que redujo a cenizas al teatro de ese puerto, y va os edificios contiguos debe servir de lección: «Las mayores desgracias son ocasionadas por los que no guardan el día ni los mandamientos del Señor.»

CON CORAZON DEBEMOS HACER LA VOLUNTAD DE DIOS.

El corazón irrenovado no puede conocer el gozo inseparable del servicio voluntario que se da al Rey de Reyes, porque es Rebelde contra la voluntad de Dios.

Los actos que parecen en armonía con la voluntad divina son hechos con motivos de interés i nunca son acompañados con el gozo de Cristo.

Mas cuando el alma está confiada en Dios, cuán grande es la transformación. «*Lo viejo pasó ya; he aquí todo es hecho nuevo.*»

Las cosas amadas antes pierden sus atractivos. La luz nueva revela la naturaleza engañosa de las cosas del mundo, i enseña que su yugo es pesado i que no es posible aliviarle. «El salario del pecado es la muerte,» muerte eterna. La luz divina puede penetrar esa oscuridad i la vida que sigue esta luz estará librada gloriosamente del poder del pecado i trasladadas dentro del reino de Dios. El corazón renacido reconoce su dueño legal, i tiene una paz hasta ahora desconocida para él. Pero es posible que esta paz sufra interrupciones todavía i que el corazón no sea siempre fiel. Algunas veces, la cruz de Jesús parece pesada i el corazón no está listo para hacer la conocida voluntad de Dios. Las misericordias de Dios demandan una consagración completa, una transformación i una renovación del entendimiento, que incluye la purificación de todo pecado por la sangre de Jesucristo. Una vez removidas las simientes de la enfermedad del pecado, el alma será sana i su deseo será de colaborar con el que es Señor de todo.

«*Siendo corroborados de toda fortaleza conforme a la potencia de su gloria.*» El que está salvado enteramente será listo en experimentar lo bueno, agradable i perfecta que es la voluntad de Dios.

No tendrá mas temor de qué sea la voluntad de Dios, ni como sea cambiada la vida, ni como sea guiado el siervo que no quiere a ningún otro maestro sino a Jesús; con esta confianza implícita toda carga se encuentra ligera, i el yugo será suave, porque la Omnipotencia ha consentido ser unida con la debilidad humana. El hijo de Dios todo lo puede por el poder de Dios; ese poder que nace del ser divino i llega hasta el alma perfectamente unida con Cristo.

Esta potencia trabajando dentro del corazón consagrado incita al trabajo. El que está unido con el origen de toda vida i amor, no tendrá inclinación a ser perezoso.

El espíritu ferviente inspirado con el amor del ser que quiso salvar una raza pecadora, hará constantes esfuerzos para salvar los perdidos, porque ellos han costado mucho a su Salvador i porque es la voluntad de El que todos los que han gustado su amor ofreciesen el pan de vida a los hambrientos de su alrededor.

Sirviendo al Señor se aumenta su propio gozo i todo los frutos del espíritu mostrarán un crecimiento abundante en la vida porque crece mas i mas i mas con el amor.

Sea la luz

LA HISTORIA DE UNA VIDA RELIGIOSA

POR EL

PADRE QHINIQUY

Súbitamente este pensamiento vino a mi mente: «Tienes el Evangelio; léelo i hallarás la luz.» Me puse de hinojos, i con manos temblorosas abrí el libro: no yo sino mi Dios lo abrió, porque mis ojos notaron estas palabras en la primera Epístola a los Corintios, 7: 23—el francés es hermoso—«*Vous avez été achetés par prix, ne devenez point esclaves de hommes.*»

«Por precio sois comprados; no os hagáis siervos de los hombres.» (Véase también al capítulo 6: 20—«Porque comprados sois por precio: glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo, i en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.» San Juan, 8: 32—«Y Conoceréis la verdad, i la verdad os libertará.»)

Con estas palabras la luz me alumbró, i por la primera vez vi el gran misterio de salvación tanto como un hombre puede verlo, i me dije: «Jesús me ha comprado; él me ha salvado i yo soi salvado! Jesús es mi Dios; todas las obras de Dios son perfectas! Pues entonces soi completamente salvado—Jesús no podía salvarme a medias. ¿Pero cuál es el precio?» I la respuesta vino como un relámpago: «La sangre del Cordero derra-

mada en la Cruz; la vida de Jesús sacrificada sobre el Calvario me ha salvado.» I con gritos i lágrimas de alegría me dije: «¡Oh, yo soi salvado por la sangre del Cordero; yo soi salvado por la muerte de Jesús!» Estas palabras me parecieron tan dulces al oído que sentí una alegría inefable, como si las fuentes de la vida estuviesen abiertas i los reflejos de la nueva luz fluyesen sobre mi alma. Con alegría indecible me dije: «No soi salvado, como pensaba yo, por la mediación de María; no soi salvado por el purgatorio, ni por indulgencias, confesiones i penitencias. ¡Soy salvado por Jesús solo!»—i todas las falsas doctrinas de Roma salieron de mi mente como cae al suelo una torre que está sacudida de la base.

Pero la luz desapareció súbitamente. La alegría huyó i una nube oscura me cubrió otra vez. En esa hora de tinieblas horribles vi esta visión maravillosa. Ante los ojos de mi alma se levantaba un monte, no formado de piedras i arena, sino de mis pecados.

Vi todos mis pecados en el monte, desde el primero hasta el último, i fui casi muerto de terror cuando vi este monte que se acercaba hacia mí. Traté de escapar, pero no había medio de hacerlo. El monte rodó. Con un grito que fué oído por todo el hotel i que atrajo la atención de las jentes, grité: «¡Dios mío, soi perdido; mis pecados me han destruido!» No pude moverme por el peso de ese monte. Me parecía que Dios no oír mis oraciones por más largo tiempo. Él no podía ver mis lágrimas ni oír mi voz porque el monte estaba entre Él i yo. Me parecía que Dios no había de hacer nada sino abrir las puertas del infierno i echarme en ese fuego preparado para sus enemigos. Pero me me ajité i grité otra vez: «¡Oh, Dios mío, ten misericordia de mí!»

Entonces una cosa maravillosa me acaeció. Una luz hermosa se veía en medio de esa nube tenebrosa, i en esa luz—yo no podía ser engañado—apareció Jesús en persona. Ante los ojos de mi alma le vi. Estaba cubierto con la sangre de sus heridas; tenía sobre su cabeza una corona de espinas. Llevaba una cruz pesada sobre sus hombros ensangrentados, i me miró benignamente al acercárseme.